



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Educación de Segovia**

**4º Grado en Educación Infantil  
CURSO 2014/2015**

**Educación inclusiva y equidad:  
Observación durante el tiempo de recreo**

**Alumno(a): Raquel Aceves Tardón**

**Tutor(a): Luis Torrego Egido**

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	pág. 1
OBJETIVOS	pág. 2
JUSTIFICACIÓN	pág. 3
MARCO TEÓRICO	págs. 4-18
METODOLOGÍA	págs. 19-23
RESULTADOS	págs. 24-39
REFLEXIÓN FINAL	pág. 41-42
BIBLIOGRAFÍA	págs. 43-44

# INTRODUCCIÓN

En la sociedad que nos rodea hoy en día, en ocasiones se oye bastante hablar sobre la idea de inclusión y se puede llegar a pensar, de manera errónea, que nos encontramos en una sociedad inclusiva, pero esto no es del todo cierto, al menos es la conclusión a la que he podido llegar tras la realización de este trabajo, ya que en la sociedad actual en la que nos encontramos, se puede llegar a confundir la integración y la inclusión. Ambos términos están estrechamente relacionados, pero no son equivalentes.

En la sociedad, puede darse integración sin inclusión, pero no inclusión sin integración, es decir, no es lo mismo hablar de que una persona se encuentra integrada o hablar de que se encuentra incluida, ya que una persona integrada se encuentra en la sociedad pero puede que no esté interviniendo en ella, sin embargo, cuando se dice que una persona está incluida en la sociedad, nos referimos a que esa persona, aparte de encontrarse integrada, participa en y con la sociedad, por lo que vemos que ha dado un paso más.

Para poder demostrar que nos encontramos ante una sociedad en la que se trabaja poco sobre la inclusión, tenemos que empezar por analizar o ver cómo se trabaja este tema en los centros educativos, para que los niños que se forman en ellos, al salir al exterior, puedan proyectar lo que ven y trabajan dentro de ellos. Pero para trabajar dentro de los centros, también tenemos que ser conscientes de lo que pasa fuera. Asimismo, no podemos olvidarnos de la relación que existe entre los centros educativos y la sociedad.

Con la intención planteada sobre este trabajo, primeramente se presenta en el mismo una reflexión sobre el concepto de inclusión, que se muestra a lo largo del marco teórico, posteriormente se encuentra la realización de una sencilla investigación educativa, que a su vez se encuentra dividida en varios apartados, en el primero de ellos se expone la metodología que se ha usado para llevar a cabo dicha investigación y seguidamente se ofrecen los resultados de las observaciones que se han realizado en el patio escolar durante el tiempo de recreo. Asimismo, el trabajo concluye con unas breves reflexiones sobre todo lo observado y con la relación de la bibliografía utilizada.

# OBJETIVOS

Como objetivo principal y de mayor importancia del presente trabajo, se destaca la idea general de conseguir estrategias para mejorar la inclusión en los centros escolares, observando la actuación de los alumnos durante el tiempo dedicado al recreo, para tratar de intervenir en sus actuaciones y cambiar, en la medida de lo posible, ciertas actitudes o pensamientos que puedan tener, para que al menos durante ese tiempo dedicado al recreo, puedan mostrarse más abiertos y la inclusión sea más fácil para todos.

Como objetivos específicos, destacar los siguientes:

- Ofrecer una visión global sobre el tema de la inclusión, a través del apoyo de autores reconocidos por su trabajo de investigación sobre el tema.
- Analizar situaciones ocurridas en un centro escolar, para constatar cómo se encuentran estos centros con respecto al tema en cuestión.

# JUSTIFICACIÓN

Para elegir el tema con el que quería trabajar en este último empujón a esta etapa de mi vida, elegí el tema de “educación inclusiva y equidad”, ya que siempre me ha parecido un tema muy interesante, y que se trabaja poco a fondo en las aulas de los centros escolares, es decir, en muchos centros se piensa que la inclusión únicamente se trabaja teniendo niños que muestren diferencias en el mismo aula, pero no nos damos cuenta de que no basta únicamente con decir que en las aulas de los centros “conviven” niños de todas las culturas y con diversas y variadas dificultades, sino que se debe explotar sus cualidades al máximo y tratar de que, olvidando sus limitaciones, consigan todos los mismos objetivos esforzándose.

En la mayoría de los centros en los que he podido estar, ya fuera estudiando o desarrollando periodo de prácticas, he observado como todos los niños eran “presionados” para conseguir los mismos objetivos, sin considerar sus limitaciones, lo que me parece una manera poco inclusiva de trabajar, por lo que trabajar con este tema, me parecía muy interesante, para tratar de ver esas injusticias más de cerca y procurar averiguar formas de poner solución.

Entre todos, tenemos que empezar a trabajar la inclusión, en los sitios en los que los niños comienzan a convivir con otros niños, y estos son los centros escolares, para que cuando salgan de las paredes de estos, puedan proyectar lo que aprenden al resto del mundo.

# MARCO TEÓRICO

## ¿QUÉ ES LA INCLUSIÓN?

Para comenzar a tratar el tema de la inclusión en los centros escolares, es conveniente empezar mencionando algunas definiciones de diferentes autores, que me han parecido acertadas y completas. Ainscow (2012) define la inclusión como: "Un paso más en lo que respecta al objetivo de transformar al aula ordinaria de modo que amplíe sus capacidades para dar respuesta a las necesidades de todos los alumnos" (p.39). Con respecto a esta idea, queda bastante claro el principal objetivo que se persigue con la inclusión en los centros escolares, que es el hecho de cubrir de la mejor manera posible todas las necesidades de todos los alumnos del centro. Unido a esta definición de Ainscow, se puede añadir una definición encontrada en Blanco (2008), que expone: "La verdadera inclusión va más allá del acceso, implica el máximo aprendizaje y desarrollo de las potencialidades de cada persona" (p.7), de acuerdo con lo expuesto por esta escritora, la inclusión debe verse como un avance y un apoyo para potenciar y desarrollar las cualidades de cada persona, sean cuales sean.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente sobre la inclusión en centros escolares, pero llevando el tema a un entorno más amplio como es toda la sociedad que nos rodea hoy en día, Ouane (2008) indica: "La inclusión significa acceso a la educación que no implique ningún tipo de discriminación o exclusión para ninguna persona o grupo dentro o fuera del sistema escolar" (p.25). De acuerdo con lo que defiende esta autor, y apoyándome también en una idea que muestra Arnaiz (2003) sobre Bank-Mikkelsen, considero conveniente aclarar que este tema no es algo que únicamente deba tratarse en la escuela o dentro de las aulas de esta, sino que es un tema en el que toda la sociedad debería implicarse, ya que una vida en común, en la que todos podamos convivir con todos, sin ningún tipo de segregación es un derecho para todos los seres humanos, dado que todos y cada uno de nosotros somos diferentes, en mayor o menor medida, y son esas diferencias, las que nos hacen aprender unos de otros y ayudarnos mutuamente.

Por otra parte, veo importante destacar esta otra idea sobre Bank-Mikkelsen:

Bank-Mikkelsen es el pionero en defender que las personas con retraso mental deberían tener una existencia lo más parecida posible a la de los demás ciudadanos y desarrollar una vida tan normal como fuese posible, puesto que una situación de vida segregada genera pocas oportunidades para aprender como el resto de las personas y para integrarse socialmente. (Arnaiz, 2013, p.50)

En cuanto a lo que, según esta autora, defendía Bank-Mikkelsen, deberíamos tratar de que las personas con cualquier tipo de discapacidad, y no únicamente las personas que se ven afectadas por un retraso mental, tuvieran las mismas posibilidades y oportunidades de actuación que el resto de los seres humanos, para garantizar que su vida fuera igual de normal que la de los demás.

También en Arnaiz (2003) encontramos su propia aportación sobre lo que debe ser la filosofía de la inclusión, de la cual, escribe lo siguiente: “La filosofía de la educación defiende una educación eficaz para todos, sustentada en que los centros, en tanto comunidades educativas, deben satisfacer las necesidades de todos los alumnos, sean cuales fueren sus características personales, psicológicas o sociales” (p.149). Con esta afirmación se defiende que la inclusión no es, ni mucho menos, la idea de únicamente escolarizar en un mismo centro a niños que tienen necesidades educativas especiales, con niños que no las tienen, sino, que profundizando más aún en esa idea, lo que se debe trabajar en los centros es la ofertar a todos y cada uno de los niños que se encuentren o puedan encontrarse escolarizados en ellos las mismas posibilidades de trabajo y mejora personal, sean cual sean sus posibilidades o limitaciones, es decir, trabajar de manera individual, a nivel de cada alumno, con sus necesidades particulares, para que dentro de sus posibilidades, cada uno tenga las mismas oportunidades. Por todo lo defendido anteriormente, se justifica la idea de que la inclusión no debe basarse en escolarizar a todos los niños juntos en un mismo centro, sino también en poder darle a cada niño, dentro de ese mismo centro, las mismas oportunidades.

De igual modo, también en Arnaiz (2003) encontramos la siguiente definición de lo que para la autora es la educación inclusiva: “La educación inclusiva se centra en cómo apoyar las cualidades y las necesidades de cada uno y de todos los estudiantes en la comunidad escolar, para que se sientan bienvenidos y seguros, y alcancen el éxito” (p.151). Gracias a esta afirmación de la autora, lo que se puede defender es, principalmente, la misma idea que ya he planteado en el párrafo anterior, es decir, que para trabajar en la mejora de la educación, para tratar de conseguir una educación más inclusiva, no sirve únicamente con defender que todos los niños sean educados en el mismo centro y con las mismas ideas y metodologías, ya que lo que puede resultar fructífero para algunos alumnos, para otros puede no resultar igual, por lo que a la hora de observar resultados, tenemos que darnos cuenta de que las metodologías que usemos tienen que ser adaptadas a todos los alumnos, para tratar de sacar lo mejor de cada uno de manera individual. Si una metodología no resulta beneficiosa para un alumno, no hay que desecharla de manera directa, sino que tal vez es suficiente con realizar un pequeño cambio, para que se adapte a las necesidades de cada persona.

Un hecho muy importante, y que debe quedar muy claro a la hora de trabajar conceptos como la inclusión y/o la integración, es su diferenciación, la autora citada anteriormente, en su libro hace mención a esta necesaria diferenciación, alegando que la inclusión se presenta, esencialmente y en varias ocasiones, como una alternativa a la integración. Ambos conceptos están estrechamente relacionados y es difícil llegar a un punto en el que pueda darse uno sin otro, pero ninguno de ellos puede tomarse como sustituto de otro. Como ya se ha indicado anteriormente, en el apartado de introducción de este mismo trabajo, puede darse integración sin inclusión, pero no inclusión sin integración. Cada uno de estos términos es diferente, la integración se puede ver únicamente como la idea de que todos formamos parte de un mismo grupo, y la inclusión como el hecho de que intervengamos en ese grupo, teniendo en cuenta nuestras limitaciones y posibilidades de actuación, y así participemos en todo lo posible.

### **La inclusión, un derecho**

Tras haber comenzado ofreciendo una aclaración sobre lo que es o debe ser la inclusión en el apartado anterior y para continuar defendiendo esta idea, como dato importante a destacar, se debe defender el hecho de que la inclusión no debe tomarse como una obligación, o como algo que hay que hacer sin más, sin saber en muchos casos porque se hace, sino que, algo que se debería tener muy presente en todo momento a la hora de trabajar el tema de la inclusión es la idea de que es un derecho, es decir, al igual que todos los niños tienen derecho a una escolarización, también tienen derecho a que esa escolarización sea ajustada a sus necesidades, para poder aprovechar el mayor rendimiento posible de todos y cada uno.

Según destaca Arnaiz (2003), ya mencionada anteriormente, y matizando la esencia de algunas de sus aportaciones más importantes, se puede resumir una de sus ideas precisando que la discapacidad puede llegar al punto de ser calificada y atendida desde una posición deficiente y patológica que llevaría a situar la causa de sus problemas, para mucha gente, en la propia persona y/o su familia. Si realmente llega a haber personas que tengan en su pensamiento esta idea que menciona Arnaiz, puede resultar muy difícil, por no decir imposible, que se logre ver la inclusión como un tema que nos incumbe a todos, y la educación como un derecho de todos los niños, ya que si vemos la discapacidad únicamente como cosa del niño o de su familia, y no como algo que tenemos que solventar entre todos, desde los centros escolares nunca se tratará de conseguir suplir las diferencias académicas que cada niño presente, si no que se tomará dichas diferencias como algo que se debe trabajar en casa y la enseñanza dejará de verse como un derecho para todos igualitario.

Para centrar la atención en que la educación tiene que verse como un derecho de todos y para todos, es igualmente importante destacar la siguiente idea de Arnaiz: “ La inclusión es contraria

a la competición y a la selección centrada en modelos de logro individualizado, es una cuestión de derecho, de equidad, de lucha contra la desigualdad” (2003, p.142) . Esta frase de la autora resulta muy interesante, ya que en ella destaca una idea importante como es la cuestión de que además de ser la inclusión un derecho de todos y para todos, debe defenderse claramente unido y conjunto al derecho de la educación. Todo lo expuesto anteriormente, sobre la unión de la inclusión con la educación o viceversa, nos demuestra que ambos conceptos son compatibles y necesarios para garantizar el pleno desarrollo de cualquier persona de una comunidad.

Según Escudero y Martínez (2011): “El reconocimiento y la valorización de la educación como un derecho esencial que ha de garantizarse a todas las personas, sin ningún género de discriminación o exclusión, es un valor y un principio fundamental, abiertamente ideológico, no fáctico” (p.88). Lo que se puede entender con esta afirmación, es que aunque se trate de que la educación sea un derecho esencial para todos, aún nos encontramos con que esta cuestión no es real, es decir, queda mucho por trabajar, para que la educación como derecho sea igualitaria para todos.

Según Blanco (2006): “La educación inclusiva aspira a hacer efectivo para todas las personas el derecho a una educación de calidad, que es la base de una sociedad más justa e igualitaria” (p.6). Con esta frase, la autora expone que la educación es un derecho para todos los ciudadanos y debe de ser igualitaria.

Otro autor que habla sobre la inclusión como un derecho es Shaeffer (2008), que expone: “El derecho a la educación es un derecho humano fundamental, que ocupa un lugar central en el núcleo esencial de los derechos humanos y resulta vital e indispensable para el logro de otros derechos humanos” (p.28), así pues, con esta aclaración podemos deducir que lo que pretende aclarar el autor es que la educación es de los principales derechos del ser humano, ya que gracias a él se comienza a tener relación y conocimiento del resto de derechos.

Sobre el derecho a la educación y su relación directa con la inclusión, hace mención también Parrilla (2002), que defiende que: “La inclusión significa participar en la comunidad de todos en términos que garanticen y respeten el derecho, no sólo a estar o pertenecer, sino a participar de forma activa, política y civilmente en la sociedad” (p. 18). Lo expuesto por esta autora también podría tomarse como una definición de inclusión, aunque en esta aportación en concreto se centra la atención en la inclusión como un método para garantizar el derecho a la educación de todos los ciudadanos.

## **La educación inclusiva, educación de calidad para todos**

Después de haber visto en el apartado anterior la idea de que la inclusión tiene que verse como un derecho respetable para todos, para considerar esta idea y tratar de ofrecer la misma calidad educativa a todos y cada uno de los alumnos que nos podemos encontrar en cualquier aula de cualquier centro educativo, debemos tratar de mantener una mente abierta e intentar proporcionar una educación de calidad para todos los niños que nos podamos encontrar, es decir, trabajar siempre ofreciendo las posibilidades para que todos los alumnos respondan por igual a los retos que se les puedan plantear, lo que nos lleva a trabajar siempre teniendo en cuenta las “limitaciones” de cada uno, garantizando así una educación igualitaria para todos, una educación de calidad, una educación inclusiva.

Una gran reflexión sobre como poder ofrecer a todos los alumnos la misma educación, con las mismas condiciones, es la siguiente:

¿Cómo puedo trabajar con todo el grupo y al mismo tiempo llegar a todos y cada uno de los alumnos de mi clase?

3 Opciones:

- + Seguir manteniendo el statu quo, con la idea de que los alumnos que no responden tienen algún problema que impide su plena participación.
- + Establecer compromisos, reduciendo expectativas, con la idea de que algunos alumnos nunca podrán llegar a los niveles normales.
- + Tratar de dar respuestas docentes nuevas que estimulen y apoyen la participación de todos los alumnos de la clase. (Ainscow, 2001, p. 21).

La pregunta que se hace Mel Ainscow al principio de la cita anterior, es una pregunta que en alguna ocasión puede llegar a hacerse cualquier docente, ya que una de las mayores preocupaciones de un docente tiene que ser como poder llegar de la mejor forma posible a todos y cada uno de sus alumnos, y poder sacar de cada uno lo mejor, para que ellos consigan todas las metas que se propongan. De las tres opciones o posibles maneras de solucionar la cuestión que se plantean, únicamente me parece más adecuada para que todos los niños puedan tener las mismas oportunidades una de ellas, y esa es la tercera, en la que se expone que la educación tiene que acercarse a las necesidades de cada alumno, pero sin necesidad de poner en peligro la educación del resto de alumnos que puedan encontrarse en el mismo aula educativa, es decir, para conseguir una educación de calidad para todos los alumnos, no sirve con seguir manteniendo el statu quo y los alumnos que no puedan llegar a los niveles establecidos que se queden a las puertas, o reducir expectativas y “degradar” a todos los alumnos a un mismo nivel,

si no que hay que hacer lo posible para que con todos los medios posibles, cada alumnos consiguie sus propios logros superando sus dificultades.

En Arnaiz (2003) también podemos extraer ideas bastante buenas para defender una educación de calidad para todos. Así pues, en uno de los capítulos de su libro, la autora, habla de los prejuicios que encontramos en un centro y de que dichos prejuicios están directamente influenciados por los que encontramos en la sociedad fuera de los centros, es decir, para tratar de que en los centros escolares dichos prejuicios desaparezcan, deberíamos, primeramente, tratar de que en la sociedad que nos rodea no estén presentes, ya que, por mucho que se trabaje en las escuelas, si al salir de ellas, los niños observan cosas contrarias a las que se han enseñado dentro, de nada va a servir lo que se ha tratado de enseñarles.

Otro de los autores que nos habla de la calidad de la educación para todos, es Echeita (2006), aunque este se centra en la existencia de barreras que impiden que la educación sea igual para todos, es decir, en uno de los capítulos de su libro “ Educación para la inclusión o educación sin exclusiones”, se centra en vislumbrar que el concepto de barreras es más común en el entorno o contexto social que en el educativo, pero que al ser así, esto acaba por verse igualmente reflejado en los centros docentes, es decir, los colegios no son más que el reflejo de lo que vemos en la sociedad que nos rodea, y si dicha sociedad muestra barreras, esas barreras se verán también reflejadas en el entorno escolar.

Como resumen muy concreto sobre la educación inclusiva y la educación de calidad, podemos hacer referencia a Blanco (2006): “No puede haber calidad sin equidad” (p.9). Esta frase deja más que claro lo que la autora pretende, de acuerdo a lo que se puede entender de dicha frase, la calidad y la equidad tienen que estar unidas, no se puede ofrecer una educación de calidad, si no se está tratando a todos y cada uno de los alumnos como merece, si únicamente tratamos algunos alumnos como merecen, y no a todos, no estamos siendo justos con todos los alumnos, y no estamos ofreciendo la misma calidad de estudios a unos que a otros.

## **LA INCLUSIÓN EN LOS CENTROS EDUCATIVOS**

En los apartados anteriores, se ha tratado de ofrecer una visión de la inclusión más social, pero el tema principal en el que se centra el presente trabajo incumbe de manera directa a los centros escolares y todo lo que a ellos está unido, así se muestra a continuación.

### **El profesorado**

Con respecto al tema de la inclusión en los centros escolares que es, como ya se ha indicado, el principal tema en el que se centra el presente trabajo, hay que destacar el importante papel que deben cumplir los docentes de dichos centros, ya que son ellos los que trabajan diariamente con

los alumnos, y que ven todo lo que pasa dentro de sus aulas, y pueden poner remedio a ellos. Por esto, la formación de estos docentes es muy importante, y así se muestra en el siguiente apartado.

### **Su formación con respecto al tema**

Una de las cuestiones de mayor importancia para el buen desarrollo de la educación inclusiva, es la formación del profesorado, ya que los docentes son los principales responsables de que en los centros se tengan en cuenta y se respeten todas las diferencias de todos los alumnos y si no están formados correctamente o no se ven con las capacidades adecuadas para el buen desarrollo de este tema, no podrán hacer un uso correcto del mismo.

En Ainscow (2001) encontramos una referencia a un proyecto de la UNESCO, dicho proyecto es el “Special Needs in the Classroom”, y lo que se menciona de él es sobre su finalidad: “Finalidad de producir y divulgar materiales que pudieran utilizarse en contextos de formación inicial y permanente, para ayudar a los docentes a responder positivamente a los niños que experimentaran dificultades de aprendizaje, incluyendo a los que tuvieran discapacidades” (p.111). Considero que este proyecto de la UNESCO debería conocerse por todos los docentes sea cual sea el país en el que ejerzan su labor, ya que pienso que antes de poder ejercer como docente, cualquier persona que lo quiera ser, debe conocer todas las dificultades que puedan llegar a tener sus futuros alumnos, y poder saber cómo enfrentarse a dichas dificultades antes de verse directamente con ellas.

Del libro de Arnaiz (2003), podemos extraer una idea muy concreta acerca de cómo debe ser la formación del profesorado, la autora dice: “Es necesaria una formación que suma al profesorado en un proceso de reflexión sobre su propia práctica y sobre el rol del profesor como agente de cambio y de innovación en la escuela” (p.241). Como reflexión de esta frase de la autora, estoy bastante de acuerdo con la esencia principal de la misma, ya que de ella se puede extraer que la formación del profesorado, para conseguir trabajar de la mejor manera posible, no debe quedarse únicamente en una simple acumulación de información que se debe llevar al aula, si no que se debe tratar de que los propios docentes se den cuenta de su manera de actuar, para que reflexionen sobre ella, y poder modificarla conforme a su nueva formación, es decir, aprender de sus “errores” y saber corregirlos, y no únicamente aplicar lo que se les indica.

### **Trabajo de todo el profesorado en conjunto, dentro de los centros**

En el apartado anterior se ha mencionado la formación del profesorado y lo importante que es para poder trabajar la inclusión en las aulas de los centros educativos, y al hilo de ese tema desde mi punto de vista, considero que una gran labor por parte de los docentes, en relación al

trabajo de la educación inclusiva, es la colaboración entre todos, es decir, de nada sirve que un docente, durante el tiempo que este con los alumnos, trabaje un determinado asunto, si después vendrá otro, que no trabaje nada en relación al tema o incluso trabaje lo contrario. Y aún más, no es de gran ayuda que se trabaje la inclusión dentro de las aulas, si luego los niños salen a los lugares comunes del centro y los docentes que se encuentran con ellos en ese momento no prestan atención a este tema. Por todo ello, y para completar los apartados anteriores sobre la actuación del profesorado, es muy importante que respecto a este tema, como a muchos otros, los docentes traten de trabajar de manera conjunta.

Con respecto a este tema, he encontrado una buena referencia en Huguet (2009), donde la autora expone: “El trabajo en colaboración debe servir para generar estrategias y procedimientos para que todos los docentes puedan acoger y educar a esos alumnos “especiales” junto a los otros; para diseñar actividades en las que todos puedan participar y aprender” (p.83). Como reflexión propia, y uniendo un poco lo ya explicado antes, con la idea que defiende la autora, se puede considerar que el trabajo de todo el equipo docente de un mismo centro es muy importante para conseguir una buena inclusión de todo el alumnado. Es más, la propia autora, también defiende la idea de que habiendo más de un docente en el aula, trabajando con los alumnos al mismo tiempo, ambos docentes tienen que estar coordinados para que todos salga bien y más aún, cuando lo que se pretende es conseguir una mejor inclusión de los alumnos, es decir, los niños son en la mayor parte de su tiempo, reflejos de lo que ven a su alrededor, y si ven que sus docentes no colaboran entre ellos, los propios alumnos tampoco lo harán.

### **Trabajo y apoyo entre alumnos e importancia de las familias**

Al igual que en el apartado anterior se destacaba la gran importancia que tiene, para poder trabajar la inclusión en el centro escolar, que los docentes colaboren entre ellos, de igual modo, es muy importante para una buena inclusión de todos los alumnos en los centros escolares, que estos docentes encuentren apoyo de todas las familias de los niños que acuden al centro, para continuar con la labor que se empieza en el aula, fuera del mismo, ya que las familias son un gran foco de aprendizaje para los niños. Todo lo que pasa dentro de sus hogares, los niños lo observan con gran atención y lo exteriorizan o reflejan en su día a día, de esta manera, vemos que las familias son un gran modelo a imitar por los niños, por lo que si las familias no son capaces de respetar a las personas que encontramos en la sociedad con dificultades de desarrollo, difícilmente los niños, por mucho que se trabaje en los centros al respecto, lo van a respetar fuera de ellos. Asimismo es muy importante que los alumnos también se apoyen entre ellos.

Una buena aportación sobre este tema la encontramos en González (2008): “La escuela inclusiva, construye puentes entre profesores, alumnos y familias, y genera oportunidades para que éstos tomen parte en la vida organizativa” (p.96). De acuerdo con esta afirmación, y al hilo de lo que ya se ha expuesto en el párrafo anterior, una cuestión muy importante es que no solo se trabaje la inclusión en los centros docentes con respecto al profesorado del mismo, sino que todo lo que se trabaje en dichos centros involucre en mayor o menor medida a las familias de todos los alumnos, para que puedan ver a ayudar a los docentes en su labor, siempre que sea posible. Como se ha expuesto antes, las familias son un gran modelo para los niños, y si los niños observan que sus familias se involucran en actividades que se organizan en los centros, y en las que se trabajan docentes y familias respetando unas mismas condiciones, ellos mismos van a ver que estos dos entornos a los que pertenecen, no están separados y trabajan en conjunto, por lo que ellos mismos van a llegar a considerar la idea de que todos debemos trabajar en conjunto para lograr una sociedad en la que tengamos opción de colaborar y se consiga una sociedad igualitaria.

### **¿Cómo ven los niños la inclusión?**

En los apartados anteriores se centra la atención en el profesorado de los centros y en su trabajo para con la inclusión, así como en la importancia de la colaboración de todos los docentes y también de los propios niños y las familias de los mismos, pero como punto también muy importante para entender la inclusión, debemos tener en cuenta la visión de los niños, para saber si todo lo que se hace en torno a ellos es correcto o si por el contrario hay cosas que no resultan eficaces y se deben modificar.

Respecto al tema de la inclusión, y como lo ven los niños, o como se sienten trabajando juntos tanto niños con necesidades como sin ellas, encontramos la siguiente afirmación, con respecto a una conclusión a la que llega la autora, en Vlachou (1999): “A los niños les gustaba estar en la misma clase que estaban los alumnos discapacitados porque tenían la oportunidad de ayudarlos” (p.185). En relación a lo que se expone en esta idea, tengo que destacar que me parece correcta esta afirmación de la autora, ya que, aunque he trabajado poco con niños, y mi experiencia no es tanta como la de la autora de esta frase, sí que puedo decir, que en muchas ocasiones, los niños están muy dispuestos a trabajar ayudando a sus compañeros, les gusta sentirse útiles, y ayudando a los demás, cuando lo necesitan, se sienten bien. Así pues, siempre se defiende que los niños aprenden imitando lo que ven, por lo que no debe de extrañarnos, que quieran imitar con otros niños, lo que ven que sus docentes o sus padres hacen con ellos, cuando les ayudan en su día a día.

También en Vlachou (1999) encontramos un capítulo dedicado a la manera que tienen los niños de formar sus amistades, y es que una de las cosas más importantes para los niños a cualquier edad, pero más aún durante los primeros años, es la formación de amistades, ya que en muchos casos, las amistades que se formen durante esos primeros años de escolarización, pueden ser las más duraderas. En dicho capítulo, la autora menciona la idea de que a la hora de formar amistades, los niños acostumbran a juntarse con compañeros que ven más o menos afines a ellos, y con sus mismas características, por lo que de esta idea se deduce que los niños siempre acabaran formando grupos con aquellos niños que vean más parecidos a ellos, y siempre dejaran a otros fuera de su círculo de amistad. En mi opinión, desde los centros, se debe fomentar que traten de juntarse todos con todos, pese a la complejidad de la tarea.

## **INDEX FOR INCLUSION**

### **Proyecto “Index para la inclusión. Desarrollo del juego, el aprendizaje y la participación en educación infantil”.**

El Index es un gran documento en el que se trata el tema de la inclusión, ofreciendo una guía para que los centros puedan tener más accesible este tema, es decir, este documento es un gran apoyo para los centros y los docentes que trabajan en ellos, y por todo ello considero conveniente su análisis y mención en el presente trabajo y en relación con el apartado anterior.

La versión del Index para la inclusión en la que nos centramos está creada con la idea de apoyar las mejoras inclusivas del juego y el aprendizaje en Educación Infantil.

La inclusión en el Index se trata como una orientación para mejorar los aspectos de los centros educativos, de tal manera que los niños, sus familias y el personal de los centros se sientan valorados. De este modo, el Index está pensado para mejorar el centro en su conjunto.

El Index pretende ayudar a los profesionales a crear una lista de prioridades de mejora en los centros y ponerlo en marcha, incluyendo ayuda adicional si es necesario. De este modo, el Index pretende crear en cada centro una cultura inclusiva.

Tras leer detenidamente el proyecto mencionado en el epígrafe, que es una adaptación, para la etapa de infantil, del principal proyecto “Index for inclusion”, se pueden destacar varias ideas claves y fundamentales para trabajar la inclusión en los centros, con alumnos de infantil. Pero quizá la idea más importante, al menos desde mi punto de vista, es la siguiente: “Para incluir a cualquier niño debemos tener presente a la persona en su totalidad” (p.4). En relación a esta afirmación, tengo que defender que estoy muy de acuerdo con ella, ya que a la hora de tratar con niños que presenten necesidades educativas especiales, o a la hora de incluir a dichos niños en un aula ordinaria, tanto el centro como el docente que trabaje con dicho alumno, no puede

centrarse únicamente en solucionar el principal problema que el alumno muestre, ya que detrás de ese problema, puede haber, y seguramente haya, muchos otros, que no sean tan graves, y por eso no sean vistos a simple vista, pero que son igual de importantes.

Como proyecto para trabajar en los centros educativos, el “Index para la inclusión. Desarrollo del juego, el aprendizaje y la participación en educación infantil”, es un gran recurso de actuación para tratar un tema tan importante como la inclusión, ya que es un documento muy completo y la información que contiene está muy detallada y explicada para poder ser entendida por todos los públicos, por lo que considero que todos los centros deberían contar con él. Se trata de una guía que orienta a los docentes sobre la mejor manera de trabajar la inclusión en su centro, en dicha guía se ofrecen distintas fases de actuación, y en cada fase distintos puntos:

- Fase 1 “Comenzar a trabajar con el Index”.

Para poder comenzar a trabajar con el Index, y según se indica en esta primera fase, es muy importante reunir a un grupo de personas, que formen parte del centro, para comenzar con un proceso de auto-evaluación.

- 1) Establecer un grupo de planificación.

Para elegir el grupo de personas para planificar la intervención, debe hacerse de tal manera, que se garantice la mejor manera de poner en práctica la dirección inclusiva, para ello es importante que en dicho grupo se refleje la composición racial y social que hay en el centro.

En el mencionado grupo, se debe incluir a un amigo ajeno al grupo, pero que lo conozca bien, y que sea crítico con lo que se vaya a plantear.

- 2) Revisar el enfoque de planificación.

El Index ofrece un aprovechamiento para poder ver la forma en la que se organizan los centros, y observar si es o no correcta.

- 3) Concienciar sobre el Index.

Para llevar a cabo el trabajo con el mismo, es importante que todo el centro este informado de lo que se va a realizar.

- 4) Explorar sobre los conocimientos que existen, utilizando los conceptos clave y el marco de planificación.

Para explorar los conocimientos que se tienen sobre el tema se puede hacer uso de los propios indicadores que se presentan en el documento.

5) Analizar en profundidad, utilizando los indicadores y las preguntas.

Antes de comenzar a trabajar, es importante que el grupo se familiarice con los indicadores que se presentan en el Index, para tener una base sobre la que informar.

6) Prepararse para trabajar con otros grupos.

El grupo encargado principalmente de llevar a cabo el trabajo con el Index, debe discutir sobre las fases de la guía antes de comenzar con cualquier trabajo.

- Fase 2 “Analizar el centro”.

En esta segunda fase, se habla de los pasos que deben seguir las personas encargadas de llevar a la práctica el Index, para garantizar una mejora del centro en el máximo de aspectos que se requiera.

1) Explorar los conocimientos y las ideas de los profesionales y del equipo directivo.

Una buena manera para comenzar a reunir información importante es establecer una reunión de formación para el profesorado del centro.

2) Explorar los conocimientos y las ideas de los niños y los jóvenes.

Los niños y los jóvenes que estudian en un centro, pueden ofrecer una gran visión sobre temas concretos que los maestros no ven desde su postura de docentes, por lo que escuchar a los niños es muy importante.

3) Explorar los conocimientos y las opiniones de los padres/cuidadores y de las autoridades locales.

Al igual que pasa con las opiniones de niños y jóvenes, las opiniones que puedan tener los padres de dichos niños o jóvenes, son muy importantes y deben ser escuchadas, ya que los padres deben preocuparse por la educación que reciben sus hijos y formar parte de ella siempre que les sea posible.

4) Decidir las prioridades para la mejora.

A la hora de decidir las prioridades para mejorar la actuación en el centro, se deben tener en cuenta todos los puntos de vista, es decir, todos los temas que hayan podido surgir son importantes y deben tratar de mejorarse.

- Fase 3 “Crear un plan inclusivo”.

En esta fase es en la que se creará un plan de mejora para el centro.

- 1) Revisión de prioridades utilizando el marco de planificación.

Es muy importante que se revisen las prioridades para comenzar a trabajar sobre ellas.

- 2) Inclusión de las prioridades en el plan de mejora.

Se tiene que analizar cada prioridad de manera detallada, para poder incluirlas en el plan y trabajar sobre ellas.

- Fase 4 “Apoyar la mejora”.

En esta fase es muy importante trabajar sobre las prioridades establecidas y ayudar al mantenimiento de las mejoras.

- 1) Llevar a cabo las prioridades.

- 2) Mantenimiento de la mejora.

- Fase 5 “Revisar el proceso del Index”.

Es muy importante revisar el proceso del Index, para analizar o concretar posibles mejoras para años posteriores.

- 1) Revisión y registro del progreso.

- 2) Revisar el trabajo con el Index.

- 3) Continuar el proceso del Index.

## **LA INCLUSIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS**

Después de haber hecho un análisis y exposición sobre lo que es la inclusión, su trabajo en centros escolares y el documento del “Index for inclusión”, como siguiente paso para profundizar más en el tema que principalmente se estudia en este trabajo, únicamente quedaba ofrecer información sobre cómo se ha visto o se ha tratado el tema de la inclusión en los últimos años. No se pretende ofrecer aquí una visión exhaustiva, completa, de los estudios y de los últimos años, sino, con una intención más modesta, ofrecer unas pinceladas sobre la dirección de esas aportaciones.

En Fernández, Fuiza y Zabalza (2013), encontramos un análisis sobre las barreras a la inclusión desde la comunidad educativa, análisis en el que sus autoras hacen grandes aportaciones sobre cómo ven la inclusión, una de esas aportaciones es la siguiente: “Se consideran como barreras aquellas dificultades o impedimentos que cualquiera de los miembros de la comunidad

educativa encuentra para la plena participación en la misma” (p. 173), con estas palabras, las autoras se refieren únicamente a las barreras en las que ellas han centrado su estudio o análisis, pero dicho aporte suyo, no debería quedarse únicamente en su análisis, sino que debería ser más general, ya que en muchas ocasiones se piensa en que el problema o las barreras que no dejan a una persona verse completamente incluida en un centro escolar o en la propia sociedad, son únicamente problema de dicha persona, y no somos realmente conscientes de que quizá el problema sea creado por la propia sociedad, que imponga las barreras que no dejan actuar. Creo que con esta aportación, las autoras del texto han acertado, ya que debemos empezar a ver las cosas así, como un problema colectivo en el que todos podemos ayudar, en lugar de un problema individual, que únicamente tiene que solucionar la persona implicada, probablemente sea esta una gran manera de poder empezar a tratar mejor al asunto de la inclusión.

Otra gran contribución sobre la inclusión en los últimos años, la encontramos en Echeita y Navarro (2014), uno de sus documentos, en el que impulsan a trabajar de manera conjunta la educación inclusiva y el desarrollo sostenible. En el mencionado texto, encontramos la siguiente aportación:

La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa una perspectiva que debe servir para analizar cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes. (p. 149).

Al igual que en la defensa de las aportaciones de las autoras anteriores, para la defensa de la contribución de estos autores, veo importante del mismo modo indicar que ellos también llegan a concebir la inclusión como un tema a tratar por la sociedad y no como pueda llegar a verse en algunos momentos, como un “problema” del alumno al que afecta en concreto.

A modo de reflexión propia, creo que en las dos aportaciones anteriores, los autores de los documentos, quieren llegar a concienciar a la sociedad de que no debemos intentar cambiar a las personas que no “encajan”, sino que debemos cambiar la sociedad para que todos “encajemos” en ella, y cuando se menciona a la sociedad, se incluye en ella a los centros educativos.

Una importante aportación también por parte de Echeita y Navarro (2014), es la siguiente: “Tenemos que promover actuaciones de reconocimiento y respeto a la diversidad entre nuestro alumnado, y no esperar solamente a que sepan lo que dicen los libros de texto al respecto” (p. 159). Con respecto a estas palabras, en las que los autores destacan más la labor de los docentes, tengo que aclarar que me parecen unas palabras muy acertadas, ya que quizá los libros de texto traten el tema de la inclusión de manera un poco aislada, y no sea esa manera la adecuada a

todos los contextos, es decir, puede que encontremos centros que necesiten tratar más a fondo el tema de la inclusión en un aula determinado, y que en el libro que usen, no se trate de la manera que buscan, de este modo, creo que los docentes no deberían nunca dejar de estudiar e innovar y abrir sus mentes y su campo de trabajo más allá de los libros de texto en los que se basan.

De la misma forma que autores o autoras mencionadas anteriormente han expuesto una defensa sobre la idea de que la inclusión es un tema que no debe verse de manera individual, como “problema” de un único alumno o alumna, Sapon-Shevin. M (2013), indica lo siguiente: “Las adaptaciones realizadas originariamente para estudiantes “marginados” son asimismo beneficiosas para otros estudiantes” (p. 73). Tanto en la aportación de esta última autora como en varias de las anteriores, hay un importante punto en común, y ese punto en común es que todos ellos hablan de conseguir la inclusión entre todos, es decir, cada persona debe aportar su pequeño granito de arena y no mantenerse al margen, como si nada del tema fuera con él, de este modo, en los últimos años, los textos escritos piden una implicación mayor por parte de toda la sociedad en este tema.

# METODOLOGÍA

## ESTUDIO SOBRE LA INCLUSIÓN EN EL PATIO ESCOLAR

El trabajo de iniciación a la investigación que se va a llevar a cabo, se centra en el análisis del comportamiento de los niños durante el tiempo que están en el patio de recreo, ya que es, quizás, en este espacio y tiempo, el momento en el que los docentes prestan menor atención a lo que ocurre con los niños, ya que se considera un tiempo para que los niños jueguen de manera libre, y no hay preocupación de si lo hacen de manera individual, grupal o excluyendo a ciertos compañeros o compañeras.

En Cantó y Ruiz (2005) encontramos la realización de un estudio sobre este tema de cómo se distribuye el patio de recreo entre niños y niñas, y como juegan cada uno, dependiendo del espacio del que dispongan. Aunque dichos autores, se centran en una franja de edad mayor a la que se ofrece en Educación Infantil, y únicamente se centran en la división que se hace del patio de recreo entre niños y niñas, sí que se pueden extraer datos o conclusiones importantes de su estudio. Una de esas conclusiones es que los niños tienen ciertas ideas ya establecidas desde el contexto familiar, en el que se pueden observar las diferencias que se repiten en los centros escolares, diferencias sobre la manera de actuar de los niños y las niñas a la hora de jugar con otros niños y niñas. En la mayoría de las situaciones, se aceptan esas diferencias, permitiendo que niños y niñas jueguen de maneras distintas y por separado, olvidando que lo que realmente hay que hacer es aceptar esas diferencias pero convivir con ellas, tratando de que niños de ambos sexos puedan jugar juntos. Desde mi punto de vista, y según mi experiencia, tanto como alumna de centros escolares, cuando era pequeña, como de prácticas en los últimos años, lo que se observa en los centros escolares, es que los niños o niñas, en varias ocasiones, sí que aceptan a otros niños o niñas que puedan tener ciertas dificultades, pero que conozcan de estar con ellos fuera del centro escolar, es decir, que sean amigos de fuera y que hayan visto en el entorno social en relación con sus padres, lo que demuestra la gran influencia que tienen los padres sobre los hijos, sin embargo, si les han conocido dentro del centro, la idea de amistad es otra, pueden llegar a jugar con ellos, pero mostrándose menos espontáneos.

Como podemos encontrar en Uceira (2009): “El recreo supone un tiempo de descanso, relajación y disfrute para la mayoría del alumnado, pero un tiempo, en ocasiones, de angustia para el alumnado con S.A” (párr.10). La autora expone esta frase, ya que en el documento se centra en los problemas que tienen los alumnos con Síndrome de Asperger, pero profundizando en su expresión, podemos concretar, que no solo los niños con dicho síndrome, son los que pueden presentar problemas en el tiempo de recreo, si no que cualquier alumno con necesidades

educativas especiales, puede verse en una situación angustiosa, tratando de buscar compañeros que quieran compartir su tiempo de recreo, ya que en algunas situaciones, los niños con necesidades educativas especiales, no muestran las mismas habilidades que el resto para desarrollar los mismos juegos y/o actividades, y llegan a ser excluidos de las mismas.

El trabajo de iniciación a la investigación, que ya se ha mencionado anteriormente, y que se va a llevar a cabo, se basa en la observación durante los tiempos del recreo escolar, y para poder ver de manera más clara lo que se va a analizar, se hará uso de viñetas narrativas. A continuación, se hace una breve explicación de los principales conceptos que interesan para comenzar con la investigación.

#### 1) Investigación cualitativa.

Método de investigación que se basa en el análisis de situaciones o conceptos, para tratar de averiguar las circunstancias o condiciones en las que se dan.

Según define Martínez (2011): “La investigación cualitativa busca la comprensión e interpretación de la realidad humana y social, con un interés práctico, es decir con el propósito de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva” (p.17). También en Martínez (2011), encontramos la siguiente aclaración: “El interés teórico de la investigación cualitativa es la comprensión de sentido y la orientación y liberación de la acción humana” (p.17).

Dentro del propio método de investigación cualitativa, encontramos diferentes posibilidades de acción, que son los siguientes (López, 2014):

- La Investigación Biográfico Narrativa.
- El estudio de casos.
- La investigación acción.

#### 2) Observación.

Según encontramos en Campos y Lule (2012): “La observación es la forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real” (p. 49).

Asimismo, en López (2014) podemos encontrar una clara diferenciación entre observación participante y no participante. Para el desarrollo de esta investigación, se usará la observación participante, que López (2014) describe como en la que: “El investigador se funde con el entorno, al participar dentro de la dinámica que está observando” (p. 116).

### 3) Viñetas narrativas.

Erickson (citado por Moreira, 2002) ofrece una definición de este concepto, explicándolo así: “Una viñeta narrativa es una representación vívida de un evento en lo cotidiano del caso o grupo investigado” (p. 21).

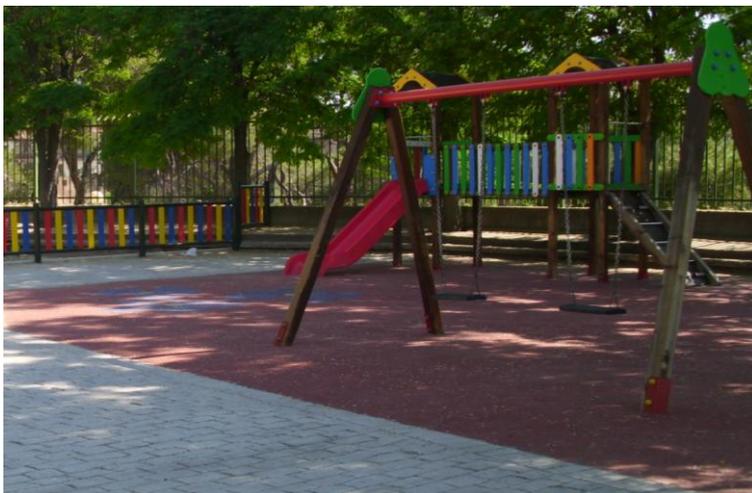
El recurso de las viñetas narrativas se puede observar en distintos trabajos ya realizados, como el ejemplo de García y Rodríguez (2009), en su documento: “Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar”, o también, más recientemente, por González, Guruceaga, Porta y Pozueta (2010), en su trabajo: “Una aproximación al conocimiento de una profesora universitaria, agente de buenas prácticas docentes, utilizando mapas conceptuales”.

## **DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO Y TIEMPO EN EL QUE SE DESARROLLA LA OBSERVACIÓN.**

Como ya se ha indicado, la observación se ha llevado a cabo en el patio del recreo de un centro escolar, concretamente el centro en el que he tenido el placer de realizar un periodo de prácticas. Nos encontramos que el patio del recreo se encuentra dividido en dos partes, en una de ellas pasan el tiempo de recreo los alumnos de Primaria y en la otra los alumnos de Infantil. Como mis prácticas han sido realizadas en la franja estudiantil de Educación Infantil, procederé a mostrar varias fotos en las que se puede observar el patio en el que los alumnos de esa edad pasan el tiempo de recreo y las partes del mismo, ya que este consta de tres partes bien diferenciadas por los elementos de cada una.

Partes del patio:

- 1) Parte de los columpios: En esta parte se pueden observar dos columpios tradicionales y un tobogán.



- 2) Arenero: Parte que se encuentra separada del resto del patio por una pequeña cerca, y donde los niños pueden jugar con la arena formando castillos y figuras.



- 3) “Castillo”: Zona que los propios niños llaman así, porque está algo más aislada del resto del patio, ya que para acceder a ella es necesario subir escaleras y a su vez también se encuentra separada por una cerca.



Aunque las divisiones mencionadas anteriormente son las más visibles a la vista cuando salimos al patio, se puede ver como los niños también hacen sus divisiones para poder jugar a lo que quieren, es decir, tienen rincones asociados a cada juego y en esos rincones normalmente suelen estar los mismos jugando a lo mismo.

Previamente a dar paso al siguiente apartado, en el que se muestran los resultados de la observación y los análisis correspondientes, y continuando con la descripción del lugar en el que se ha desarrollado la observación, creo oportuno añadir una descripción sobre cuál era mi

actividad cotidiana cuando realizaba dicha observación. Como me propuse realizar la observación únicamente durante un periodo de tiempo inferior al de prácticas, los primeros días centre mi atención en poder organizarme un poco, pero en cuanto tuve posibilidad empecé a bajar al patio del recreo todos los días, para que cuando empezara la observación y los niños me vieran todos los días en el patio, no se sintieran extrañados. Mi actuación principalmente consistía en realizar paseos por todo el espacio del patio, para poder observar mejor lo que pasaba en todo él, y no tener ningún punto ciego, al mismo tiempo que facilitaba así que todos los niños pudieran verme y si alguno tenía algún problema, pudiera acercarse a mí. Durante los días que lleve a cabo la observación, pensé en prepararme una agenda y bajar con ella al patio, para poder ir apuntando lo que iba viendo, pero los primeros días se me quitó la idea de la cabeza, ya que pensé que quizá los niños iban a estar más pendientes de mí por ver si apuntaba algo en ella, y curiosos, si lo que quería era pasar desapercibida, no debía llevar ningún instrumento para apuntar, por lo que todo lo que observaba me lo repetía en la cabeza para que no se me olvidara y después lo registraba por escrito inmediatamente.

# RESULTADOS

Los resultados de la observación llevada a cabo, se pueden dividir dependiendo de lo que se ha observado en las actuaciones de los niños, según los siguientes apartados.

## **Por edades**

La primera segregación que se pudo observar de manera más clara, en los primeros días, fue por edades, ya que en el mismo patio del centro se juntan alumnos de tres edades diferentes.

Dicha segregación por edades, se puede ver en momentos en los que los niños de una misma edad juegan entre ellos, y no permiten jugar a otros. Algún ejemplo de lo expuesto anteriormente se ha podido observar en alguna ocasión en la que los niños con edad entre 5-6 años suelen tomar la iniciativa de coger un balón y ponerse a jugar con él al fútbol, ocupando un espacio del patio, que todos los días es el mismo, por lo que se puede decir que han tomado ese espacio y no dejan que nadie más lo ocupe, un ejemplo parecido a este caso, lo podemos encontrar en Abraldes y Argudo (2008), que tras haber realizado un estudio sobre la utilización del recreo escolar por niños de 4º y 6º de Primaria, llegan a la siguiente conclusión, entre varias otras: “Existe un alto porcentaje de las zonas de recreo escolar ocupado por campos de fútbol mayoritariamente, quedando menos zonas para la concentración de niñas”(p.89). Al indicar, anteriormente, que no dejan que nadie más lo ocupe, me refiero tanto a niñas de su misma edad como a niños y niñas de edades diferentes. Este es el caso de lo que se narra a continuación.

*Encontramos a los niños de 5-6 años jugando al fútbol. En un momento determinado se acercan a mí algunas niñas de 4-5 años, que me dicen: “No nos dejan jugar los niños”. En ese momento me paro un instante a mirarlas y las pregunto: “¿Pero qué pasa?”, y una me contesta: “Son los niños de 5-6 años, que están jugando con el balón y no nos dejan jugar”. En ese instante, junto con ellas me dirijo a hablar con los niños que están jugando con el balón, para ver que me dicen. Al llegar a donde están los niños, les llamo a todos y les pregunto: “¿Qué pasa, por qué no dejáis jugar a las chicas?”. Uno de ellos me contesta: “Es que son niñas y además son más pequeñas”. A lo que le respondo: “Pero eso no importa, podéis jugar todos juntos, no importa la edad, ni que sean niñas, si quieren jugar, así sois más en el equipo”. El niño me mira y parece convencido, por lo que decido alejarme y les dejo a todos juntos. (miércoles 4-marzo)*

## **Por género**

En el ejemplo descrito anteriormente, aunque se ve de manera clara la segregación por edad, también se puede observar una cierta discriminación por el hecho de ser niñas o niños, es decir,

en el mismo patio de recreo también se dan acciones discriminatorias entre géneros aunque los alumnos sean de una misma edad. Y para demostrar esto, mostraré dos ejemplos:

*Casi terminando la hora del recreo en el patio, una niña me sorprende por la espalda, le pregunto: “¿Qué pasa?”, a lo que me responde que los niños no la dejan jugar, por lo que nos acercamos hacia donde se encuentran los niños, para ver qué pasa. Cuando llegamos cerca de los niños, les pregunto: “¿Qué pasa, porque no dejáis jugar a esta niña?” y uno de ellos me contesta: “Es que es una niña”, ante su contestación, respondo: “Pero no pasa nada, todos podemos jugar juntos, seáis niños o niñas, ¡venga! Jugar juntos. En este momento se acercó otro de los niños, que dijo: “¡Vale, vamos a jugar todos!” (martes 24-marzo)*

*Según me encuentro paseando por todo el patio, observando cómo juegan todos los niños, se acercan a mí, dos niñas de 5-6 años, una de ellas, que es la que antes ha llegado, me dice: “Es que no nos dejan jugar”. Y yo, imaginándome que hablan de otras niñas, la pregunto: “¿Quién no os deja jugar?”, a lo que me contestan, ahora las dos a la vez: “Los niños”. Nos acercamos hacía donde están los niños, e intentando dirigirme a todos, les pregunto: “¿Qué pasa? ¿Por qué no dejáis jugar a las chicas?”, a lo que uno de ellos, me contesta, sin dejar de jugar con el balón: “Es que son niñas, y este es el sitio de los niños”. En ese momento, y tras su contestación, le indico que se pare un momento y que venga a hablar conmigo, entonces, pensando en lo que me ha dicho, le respondo: “Pero...el patio es de todos y todos tenemos que jugar”. En ese momento el niño me mira, se vuelve a jugar con los chicos, pero antes se acerca a ellos y les indica que las chicas también van a jugar. (miércoles 25-marzo)*

Con respecto a los dos sucesos narrados anteriormente, en los que se observa, la discriminación entre género, aunque los alumnos sean de la misma edad, podemos mencionar algunas palabras de Brown (2009): “Al mismo tiempo que absorben creencias y formas de comportamiento racistas, los niños y las niñas también recogen del mundo que les rodea actitudes y prácticas sexistas” (p. 29). Conforme a lo expuesto antes, en los casos descritos, y haciendo una conexión con lo que indica la autora mencionada, podemos concluir en que los niños y niñas, no solo muestran discriminación ante personas o compañeros que no sean de su mismo país o cultura, como muchas veces se cree, sino que también muestran reacciones de discriminación ante individuos de su mismo país y cultura, si son de distinto sexo. Concretando en la idea extraída de Brown, podemos deducir que gran parte de las actitudes discriminatorias que los niños muestran hacia otros niños o niñas, son absorbidas por lo que ven a su alrededor, es decir, por lo

que ven hacer a las personas adultas que les rodean, más concretamente, en los casos que se han descrito, los niños han apartado del juego del fútbol a las niñas, porque en sus hogares puede que estén acostumbrados a ver el fútbol como un deporte para hombres, y es probable que en su casa, este deporte solo lo vean los familiares de género masculino.

En alguna ocasión me he topado con el caso de alguna niña a la que sí dejan jugar los niños al fútbol en su equipo, pero que a la hora de pasar el balón para que ella juegue, no la tienen en cuenta, esto fue lo que sucedió en un caso concreto:

*Dando vueltas por todo el patio del colegio, en un momento determinado dirijo mi mirada hacía el lugar que los niños tienen por costumbre ocupar para jugar al fútbol y me alegro de ver que con ellos se encuentra jugando una niña, aparentemente parece que todos juegan juntos y me vuelvo a dar la vuelta para seguir observando por otro lado, cuando de repente la niña mencionada anteriormente, que se encontraba jugando con sus compañeros al fútbol, se acerca a mí y me dice: “Los chicos no me dejan jugar”, la observo unos instantes y la digo: “Yo sí te he visto jugar con ellos”, a lo que me contesta: “lo he intentado, pero no me dejan”, entonces nos acercamos juntas hacía los niños y les pregunto a ellos que pasa, uno de ellos me dice que sí que la dejan jugar, que se incorpore a su equipo, y entonces les dejo a todos jugando juntos. Pero al pasar tan solo 5 minutos, la niña se vuelve a acercarme a mí y me dice que aún no la dejan jugar, la miro y la pregunto cuál es el problema ahora, a lo que me responde, que esta tranquilamente jugando con ellos, pero que no la pasan el balón ninguno de ellos, por lo que me vuelvo a acercarme a los niños y vuelvo a hablar con ellos, para hacerles entender, que no sirve únicamente con dejar entrar en el juego a otros compañeros o compañeras, sino que todos deben pasarse el balón y participar en el juego. (lunes 13-abril)*

Con respecto a lo narrado anteriormente, se puede ver una clara diferencia entre los términos integración e inclusión. En el primer momento, cuando la niña se queda, aparentemente, jugando con sus compañeros, pero ninguno intenta pasarle el balón, es un ejemplo de integración, es decir, la niña está integrada en el juego, porque está con los niños en “su terreno de juego”, por describirlo de alguna forma, pero no participa en el juego con ellos, sin embargo cuando vuelvo a dejar a todos jugando, después de haber vuelto a hablar con ellos, lo que quiero pretender es conseguir para la niña la inclusión en el juego y que los niños cuenten con ella como un jugador más.

En relación con las narraciones anteriores y haciendo referencia del texto de García y Rodríguez (2009), las niñas quieren adentrarse en los juegos de los niños, pero se acaban desinteresando,

ante el rechazo de los niños. Con respecto a esto, sí que es verdad, y en algunas viñetas se podrá observar, que en bastantes ocasiones las niñas intentan introducirse en los juegos de los niños, pero acaban dándose por vencidas y dejan de intentarlo, cuando no reciben respuesta favorable por parte de ellos.

### **Por color de piel**

Por lo general, me he encontrado con un centro en el que apenas hay diversidad en el alumnado, es decir, la mayoría de los niños que asisten a sus clases son de nacionalidad española, y sin ninguna discapacidad grave o que pueda ser detectada a simple vista. Únicamente he podido observar cierta discriminación, en ese aspecto, hacía algún niño de piel más oscura, lo que no indica necesariamente que sean extranjeros. Esto se demuestra en las siguientes viñetas narrativas.

*Uno de los primeros días de la observación, casi sin conocer a los niños, se me acercó un niño, de piel un poco oscura, por detrás y me agarró de la pierna, sorprendiéndome su confianza, ya que apenas me conocía, por lo que le pregunté: "¿Qué te pasa?", me encontraba un poco preocupada, ya que me extrañó que tuviera esa reacción. Sin que este niño pudiera contestarme, me contestó otro niño, diciéndome: "Déjale, es "tonto"". Me sorprendió mucho esta contestación del otro niño, por lo que le pregunté: "Pero... ¿Por qué dices eso?". Y me contestó: "Porque quiere besar a todas las chicas". A lo que yo me quedé un poco parada, sin saber bien que contestar, pero segundos después le dije: "Pero eso no es malo, es cariñoso". Y el niño que se me había agarrado, le miró contento, como con cara de satisfacción. (martes 3-marzo)*

Este hecho me sorprendió por varios motivos, el primero fue que el niño que se me agarró lo hiciera sin más, ya que me pareció que podía tener un motivo oculto que no quería contar, me dio la sensación de que necesita llamar la atención y sentirse querido o apoyado por alguien, y el segundo motivo, fue la reacción o contestación del otro niño, ya que le llamo "tonto", aparentemente solo porque según él quería besar a todas, pero creo que ese no era el único motivo.

Apoyándome en ciertas palabras de Brown (2009), y al hilo de lo narrado anteriormente, tengo que expresar la idea de que tenemos que ayudar a los niños a contrarrestar los estereotipos. Quizá la contestación que me ofreció el niño que llamó "tonto" al otro, lo hizo por el hecho de que no estamos acostumbrados a que los niños sean cariñosos, si no todo lo contrario, en la mayoría de las ocasiones, los niños se muestran algo más agresivos o menos cariñosos que las niñas, y son estas últimas las que suelen agarrarse a las piernas de sus maestros o maestras. Pero esta manera de ver las cosas son las que tienen que cambiar, tenemos que tratar de respetarnos

todos unos a otros, independientemente de nuestras actuaciones o de lo que se espera que hagamos. Tenemos que aceptar nuestras diferencias.

Centrándome más a fondo en lo que indica el epígrafe de este apartado, durante una semana, más o menos, pude observar ciertas actitudes de rechazo o discriminación hacía algunos niños o lo que ellos hacían. Los hechos se vieron en el espacio del patio que se describió anteriormente como el arenero, y en su gran parte fueron hechos hacía dos niños de piel algo más oscura.

*Empezó la semana con el recreo del lunes, en el que pude ver a uno de los dos niños de piel aparentemente más oscura, jugando en el arenero. Se encontraba con un grupo de niños, parecía que todos estaban jugando juntos, pero al fijarme más detenidamente, observé que el resto de niños estaba jugando por su cuenta, y el niño en cuestión trataba de integrarse con ellos, pero lo que construía siempre era derribado. (lunes 9-marzo)*

Este hecho me hizo pensar en por qué únicamente se lo derribaban a él, y esta cuestión fue resuelta el día siguiente, durante el recreo del martes, en el que pude observar lo siguiente:

*El mismo niño mencionado en la descripción del recreo del lunes, se encontraba jugando en el arenero con niñas, cuando de repente se acerca a mí y me dice: “Oye, que me están destrozando lo que estoy haciendo”, a lo que yo me quedé pensando, ya que aparentemente se les veía a todos jugando juntos, y le contesté: “Pero... estáis jugando juntos todos”, él se quedó un rato callado y me dijo: “No, me están destrozando lo que hago”, por lo que decidí acercarme con él para ver lo que pasa, y preguntar a las niñas: “¿Qué pasa, por qué se lo estáis destrozando?”, una de las niñas me miró intranquila, con la mirada caída y me contestó: “es que no lo está haciendo como queremos, lo suyo no vale”, ante esta respuesta, me quedé un poco perpleja, pero contesté: “Pero si todos estáis haciendo un castillo, será mejor si lo hacéis todos juntos, quedará más grande”. Me alejé y los dejé jugando. (martes 10-marzo)*

Ante esta situación, creo que la respuesta que me dio la niña no era lo que realmente sentía, pero quizá sabía que era lo que mejor me iba a parecer.

De acuerdo con lo narrado en la situación anterior, creo que mi manera de actuar al respecto, fue adecuada, ya que trataba de que entre todos jugaran de manera tranquila y apacible, respetando lo que otros hacían, conforme a esto, en Brown (2009), encontramos la siguiente afirmación: “Tenemos que ser capaces de estimular a los niños y niñas para que consideren especiales a los otros, disfruten aprendiendo acerca de la vida de los demás y aprecien las semejanzas y diferencias que existen entre ellos” (p. 54).

El mismo día que sucedió lo narrado anteriormente, también sucedió lo narrado a continuación.

*Me encuentro con un niño también aparentemente de piel un poco más oscura, jugando solo en el arenero, se encuentra entre un grupo de más niños, pero el resto están jugando a su aire y parece que él intenta integrarse como puede, pero no lo consigue. De repente, otro de los niños le tira un cubo de arena a los pies, para simular que se los entierra. Yo no lo encuentro mucho sentido al juego, pero dejo que sigan con él, intento no intervenir, porque parece que poco a poco se va integrando en él. (martes 10-marzo)*

Al hilo de lo narrado anteriormente, que sucedió en el arenero, el día siguiente también tuvo lugar una situación que llamo mi atención.

*Nos encontramos al mismo niño mencionado en la narración anterior, jugando en el arenero, tratando de integrarse en un juego, coge un cubo con arena y se dirige hacia otros niños que están depositando sus cubos en el mismo sitio, como para formar una estructura o castillo, y deposita su cubo con el resto, en ese momento se le acerca uno de los niños que están jugando, le esparce la arena que había depositado y le dice: “Este no es tu juego”. A lo que el niño, baja la cabeza y se va, pero en ese momento llamo a ambos niños y al que había contestado que ese no era su juego le pregunto por qué no le deja jugar, el niño me mira y responde: “No soy yo, es el resto”, y yo le digo: “Pero has sido tú el que se lo ha estropeado”, en ese momento, el niño baja la cabeza y me contesta: “Vale, ya no se lo destrozo, puede jugar con nosotros”. (miércoles 11-marzo)*

Estas actitudes narradas anteriormente, pueden demostrar que los niños en ocasiones tienen establecidos grupos cerrados de juego, y cuando se intentan ampliar esos grupos, la reacción de algunos de los niños es negativa. De acuerdo con estas actitudes o reacciones negativas que podemos observar en ciertas ocasiones en los niños podemos aprovechar una cita de Brown (2009), en la que indica la siguiente: “Los niños, mientras aprenden cosas sobre el mundo que los rodea, adquieren tanto actitudes y comportamientos positivos como negativos” (p.27). Para poder entender la relación que intento expresar entre las narraciones anteriores y esta expresión de la autora mencionada, trataré de expresar mi propia opinión al respecto. Si bien es verdad que los niños adquieren comportamientos observando todo lo que les rodea, y se muestran muy receptivos hacia todo lo que ven y/o perciben, por lo que si en algún momento observan reacciones en su entorno, que pueden ser negativas hacia ciertas personas por el motivo que sea, esas actitudes van a ser, lo queramos o no, copiadas por los niños y reproducidas en su vida diaria e incluso en sus juegos. Lo que pretendo aclarar, es que si en las viñetas anteriores, los

niños han tenido ciertas actitudes negativas, puede estar estrechamente relacionado con las actitudes y/o reacciones que hayan visto en su entorno más cercano.

También en relación con las viñetas narradas anteriormente y a las actitudes negativas que se enmarcan en ellas, se podría unir cierta observación que tuvo lugar otro día, en el mismo arenero y que también enmarcaba actitudes negativas de los niños:

*Nos encontramos ante un niño de aparentemente piel más oscura que el resto de sus compañeros, que está haciendo una estructura de arena, acumulando varios cubos de arena en un mismo sitio, cuando en un momento determinado otro compañero se acerca a él para destrozar lo que ha hecho hasta el momento. En ese mismo instante, no di mayor importancia a la situación y lo deje pasar un poco, pensando que quizá esa actitud formaba parte del juego, aunque me quedé un poco extrañada. Pasado un rato, observé que la situación se repetía, y después de ello el niño al que se lo destrozan intenta pedir una aclaración al que se lo había destrozado, pero este otro, lejos de darle una aclaración, agarra un puñado de arena y se lo tira por la espalda. Al ver esta reacción, trato de acercarme a los niños, para aclarar lo que está pasando, pero observo que según yo me voy acercando, el niño que ha tenido las peores reacciones se aleja. (martes 17-marzo)*

En algún tiempo de recreo, he podido observar como uno de los niños cuyo color de piel es más oscuro que el del resto, se encuentra jugando con un grupo de niños, pero su papel dentro del juego es relegado a un plano inferior o de menor importancia en el desarrollo del mismo, esto se puede observar a continuación:

*Como viene siendo normal durante los recreos, los niños han ocupado el sitio que suelen para jugar con el balón al fútbol, entre ellos se encuentra uno de los niños más tímidos y que tiene un color de piel más oscuro. Aparentemente todos juegan de manera libre y tranquila, pero cuando vuelvo a mirar su juego, observo que el niño en cuestión se encuentra sentado a un lado, sin jugar con el resto, me acerco y le pregunto: “¿Qué te pasa, no juegas como los demás?, sin dejarle tiempo para responder, se acercan un par de niños que forman uno de los equipos y me dicen a la vez: “Si que está jugando, es el marcador de goles”, miro de nuevo al niño, le pregunto si es verdad que está jugando y es el que marca como va el partido, y asiente con la cabeza. (lunes 23-marzo)*

Tras ver este hecho que se ha narrado, me quedé un poco perpleja, no entendí el hecho de que primero estuviera jugando tan normal con el resto de los niños, y de repente apareciera jugando en una esquina, marcando únicamente los goles que cada grupo iba metiendo, pero como a la

hora de preguntarle le pude ver tranquilo y seguro de lo que hacía, es decir, se le notaba que se sentía bien jugando así, no di mayor importancia a la situación.

En la mayor parte de los casos, no se observan o distinguen discriminaciones claras, ya que cuando me acerco a los niños, por algo que he visto, y para intentar saber lo que ha pasado, se cubren unos a otros o simplemente tratan de ocultar lo sucedido, “adornando” los hechos. Este es el caso de una situación que llamo mucho mi atención y que no conseguí aclarar correctamente.

*Me encontraba tranquilamente paseando por todo el patio del recreo, cuando me sorprendieron dos niños, que venían a buscarme, diciéndome que otro niño había pegado a una niña más pequeña, les indiqué que me dirigieran donde había pasado todo, para ver si ambos niños, que se habían visto envueltos en el asunto podían aclarar un poco lo que había pasado. Los niños que fueron a buscarme, me llevaron hacia el rincón que llaman “el castillo”, en el que encontramos a un grupo de niños, entre los que había una niña llorando y a su lado un niño con piel oscura, le pregunté a la niña lo que había pasado, y me contestó: “Ha sido él, que me ha empujado”, refiriéndose al niño de piel oscura. En ese momento giré mi mirada hacia el niño de piel más oscura y le pregunté si eso era verdad, a lo que me respondió con la mirada baja y en voz casi silenciosa: “Sí, la he empujado, pero ha sido sin querer, no quería hacer daño”, al oír esto, gire otra vez mi mirada hacia la niña que estaba llorando y le dije: “Ves, él no quería empujarte, está arrepentido, ¿le perdonas?”, la niña me miró fijamente, y tras pensárselo un poco me respondió que sí le perdonaba, entonces me separé un poco de ambos niños y me dirigí al resto de los niños con los que estaban jugando, y les dije: “¡Venga, ahora a jugar todos juntos!”, pero en el momento en el que me iba, oí una frase entrecortada, que venía de uno de los niños, que apenas pude entender muy bien, pero creo que decía así: “Es que es muy agresivo este “negrese””, en ese momento, y como pensé que no había oído bien lo que el niño había dicho, le indiqué que repitiera lo que había dicho, y con cara de avergonzado, el niño no se atrevió a repetir sus palabras. (jueves 26-marzo)*

Con respecto a esta situación, realmente no puedo asegurar que el niños dijera lo que a mí me pareció oír, porque lo dijo muy bajito y cuando ya me alejaba de ellos, pero al mandarles que lo repitiera, se confirmó un poco más mi sospecha, ya que si el niño hubiera estado seguro de que lo que había dicho no era malo, lo hubiera repetido sin pensarlo.

En el tiempo que he realizado el trabajo de observación ha habido días en los que me he sorprendido más por las cosas vistas y las reacciones de ciertos niños hacia otros y días en los que me he sorprendido menos. Hubo un día, que me sorprendí bastante:

*Estando paseando por el patio del recreo, se acerco a mí un niño de piel algo oscura, en el que apenas me había fijado otros días, porque normalmente le veía integrado y no había venido antes a buscarme, al llegar donde yo estaba me dijo que otros niños no le dejaban jugar, junto a él me acerqué al grupo de niños que me señalaba para preguntarles lo que pasaba, y uno de los niños que se encontraba tranquilamente jugando me dijo que no le pasaban el balón para jugar con él, porque no le habían visto. Esta respuesta por su parte me sonó un poco a excusa, pero tampoco quise entrometerme mucho, por miedo a poner peor la situación, por lo que les dije que siguieran jugando, y ahora que sabían que él también quería jugar, que le pasaran el balón. (jueves 16-abril)*

Realmente, la contestación que me dio el niño que me afirmó no haber visto a su compañero para poder pasarle el balón y así incluirle en el juego, no me resultó muy convincente, ya que en un primer momento pensé que no es posible no ver a una persona que trata de introducirse en el juego y que le pasen el balón, para formar parte de él, pero al mismo tiempo pensé que el niño que me dio esta contestación quizá lo hizo porque en el momento en el que yo le pregunté se dio verdadera cuenta de que lo que estaba haciendo con su compañero al no pasarle el balón para dejarle jugar estaba mal hecho, y antes de reconocerlo y aceptar que le “regañara”, trato de evitarlo, afirmando que no le veía y tratando de salir del paso como podía.

### **Unión de los niños que se ven solos**

Aunque la mayor parte de las observaciones que he narrado giran en torno a situaciones discriminatorias hacía un único alumno o alumna, debo destacar que también he podido observar, en ciertas ocasiones que los niños que se ven rechazados o desplazados, se juntan entre ellos y tratan de apoyarse o jugar juntos. Este es el caso de las narraciones que se observan a continuación.

Un día me sorprendí al encontrarme con un niño escondido en un rincón del patio, me acerqué a él y esto fue lo que pasó:

*Al acercarme al niño, este bajó un poco la cabeza, como indicando que no quería que le viera, pero cuando llegue a su altura le pregunté: “¿Qué te pasa, por qué no juegas?”, y él me respondió: “es que nadie quiere jugar conmigo”. En ese instante me quedé paralizada, pero el niño mencionado en anteriores narraciones, de piel oscura, que*

*también estaba solo cerca de nosotros, se arrimó y le dijo: “Yo sí que quiero”. Y los dos se pusieron a jugar juntos. (martes 3-marzo)*

Con esta narración se puede ver muy claro como los niños que se sienten en ciertos momentos solos, o con dificultades para relacionarse con algunos de sus compañeros, se apoyan y ayudan entre ellos, para verse menos solos. Se muestra así como se apoyan unos a otros, algo parecido ocurrió en el caso que se narra a continuación.

*En medio del patio, se encuentran dos niños, que están jugando solos, ambos son de piel algo más oscura que el resto. Se encuentran tranquilos durante la mayor parte del tiempo que pasa de recreo, pero en un momento determinado, uno de ellos decide acercarse a un grupo de niños, que se encuentran jugando en corro, y les pregunta que si puede jugar también, estos niños le dicen que ya son demasiados para jugar, y al oír esto, el otro niño que estaba con él, se acerca y le separa de ellos, para evitar un conflicto mayor. (miércoles 4-marzo)*

Este hecho muestra también como los niños, si se ven débiles entre ellos, se defienden y se agrupan para apoyarse. Y así se muestra también en la narración de lo ocurrido otro día.

*Nos encontramos en el patio del recreo con el mismo niño que en una de las narraciones anteriores estaba escondido en un rincón del patio y también con el niño que se ofreció a jugar con él, ambos están jugando juntos en la zona dedicada al arenero, y se encuentran solos, cuando uno de ellos llama mi atención y me dice: “Mira lo que hacemos”. Se les ve muy contentos jugando juntos. (jueves 12-marzo)*

Depende de las circunstancias de cada día y como ya he indicado anteriormente, hay ocasiones en las que los niños que se encuentran rechazados por otros por algún motivo, se juntan entre ellos y parece que se sienten más apoyados y más tranquilos, este es el caso de lo que paso en la siguiente narración:

*Al comenzar el principio del recreo, me fijo en un grupo pequeño de tres niños que se encuentran jugando junto a otro grupo más amplio, en un principio pienso que todos están jugando juntos y no doy importancia a la situación, pero los tres niños mencionados antes, se me van acercando poco a poco y de uno en uno, para decirme que el resto de niños no les dejan jugar con ellos. Con cada uno de ellos, repito la misma operación, me acerco al grupo del resto de niños, y hablo con todos para que les dejen jugar, cuando me alejo del grupo, aparentemente los tres niños que se encontraban solos ahora están jugando de manera tranquila. Pero poco antes de terminar el tiempo de recreo, me doy cuenta de que otra vez se encuentran jugando*

*solos, me acerco a preguntarles, y bajando la cabeza me dicen que están mejor jugando ellos solos. (martes 7-abril)*

Realmente no sé si la contestación que en ese momento me dieron los niños era verdad o había pasado algo que no me habían contado. Entre estos tres niños, no pude observar ningún rasgo aparente que pudiera indicar cuál era el motivo por el que se encontraban excluidos del resto de los niños, por lo que tampoco pude incidir por ellos ante el resto. En relación a este caso concreto, puedo destacar que en bastantes ocasiones me he visto sin poder interceder a favor de algunos niños, por no saber realmente que les pasaba o cual era el motivo concreto de su exclusión del resto, es decir, en varios momentos me he llegado a encontrar a niños escondidos y solitarios en algún rincón del patio y a la hora de ir a preguntarles que les pasaba no me lo han querido contar. Pienso que en alguna ocasión, este hecho de que no quieran hablar sobre lo que les pasa, sea por cierto miedo a que el adulto al que se lo cuenten, en este caso yo, vaya a hablar con los responsables de que se encuentren escondidos, y cuando esto suceda, esos responsables actúen peor hacía ellos. Desde mi experiencia personal, estas situaciones también me han pasado cuando era pequeña y me costaba bastante poder hablar de ello con un adulto, es más, como algunos de los niños que he observado en algún momento, antes de hablar sobre lo que me pasaba con otros compañeros, me acercaba a otros niños u otras niñas que veía que también podían estar en la misma situación que yo y les ofrecía jugar juntos.

Con respecto al caso anterior y la posterior aclaración arriba indicada, se puede relacionar con cierta afirmación de Brown (2009), que indica: “Algunos niños muy capaces acaban mostrándose agresivos o perdiendo interés por las cosas si se espera demasiado poco de ellos” (p.39). Mi intención al relacionar los hechos narrados con esta afirmación es poder visualizar que quizá lo que pasó con el grupo de tres niños mencionados antes, fue que al recibir varias respuestas negativas cuando intentaban jugar con el resto, terminaron perdiendo el interés y decidieron juntarse.

### **Las niñas con rol de “protección”**

De modo parecido al que en ocasiones he visto que los niños que se sienten desplazados se juntan entre ellos para apoyarse, he podido observar como niñas toman un rol de protección o compañerismo más claro, hacia los niños que se ven un poco desplazados por el resto, como en el caso de algunos de los niños que aparentemente se ven solos o rechazados por tener la piel más oscura, que ya se han mencionado en ocasiones anteriores. Sobre este tema, encontramos mención en el texto de García y Rodríguez (2009), que se expresan así: “Las niñas tienden a acoger a todas las personas, convirtiéndose, en ocasiones, en el “grupo de amparo” al que van a calar aquellos niños que son rechazados o blanco de burlas del grupo de niños mayoritario” (p.

65), con respecto a esta cita, quizá sea por este motivo por el que en muchas ocasiones veo al mismo niño de piel oscura con el mismo grupo de niñas.

Sin embargo, y en contraposición a lo explicado anteriormente sobre el rol de “protección” o “grupo de amparo” de las niñas, también ha habido momentos en los que he podido observar reacciones contrarias por parte de las niñas. Esto se puede observar en la siguiente narración:

*A mitad del recreo, se acerca a mí un niño algo preocupado, porque en el grupo en el que se encontraba jugando, en el que él era el único niño, la mayoría de las niñas se están metiendo con otra, riéndose de ella. Cuando consigo explicarme un poco lo que ha pasado, me dice que a una de las niñas se le ha caído el almuerzo y el resto se están riendo de ella, pero cuando vamos juntos para ver lo que está pasando y evitar que la situación siga, las niñas hacen como que no ha pasado nada y me niegan todo lo que me ha dicho el niño sobre el tema, es más tratan de ignorar lo que el niño dice. (martes 17-marzo)*

Ante esta situación, de contraposición a las anteriores, me viene a recordar ciertas palabras de Brown (2009), con respecto a los roles que adoptan ciertos niños o niñas pensando que son correctos, concretamente, la autora indica: “Muchos niños prefieren comportarse de maneras tradicionalmente relacionadas con el rol masculino” (p.29). Quizá sea por este motivo, por el que el niño mencionado anteriormente acudió a mí, para tratar de explicarme lo que había pasado. Normalmente, y quizá sin darnos cuenta, asumimos que en ocasiones el rol masculino debe ser de protección hacía las mujeres, esto puede verse en el entorno más cercano a los niños, pero es muy llamativo en situaciones de películas o dibujos televisivos. Si el niño del que he hablado, ha visto ciertas acciones que le indiquen que el rol masculino es de protección hacía la mujer, es probable que quisiera adoptar este rol con respecto a la compañera que en ese momento lo estaba pasando algo mal. Lo que me resultó más difícil de comprender fue el porqué de que cuando me acerqué a preguntar a las niñas negaran la situación.

### **Invención de juegos**

Habitualmente, los juegos que se observan durante el tiempo de recreo de los niños, suelen ser “normales”, es decir, los juegos a los que todos hemos jugado alguna vez: juegos de correr, juegos con la pelota, juegos en los columpios, juegos de saltar, etc. Pero en alguna ocasión ha llamado mi atención algún tipo de juego que no era del todo tan “normal”.

*En momento en el que el recreo estaba a punto de terminar, llegaron hasta mí un grupo de niñas que se encontraban rodeando a un niño que estaba llorando, una de las niñas me dijo: “Le han pegado”, y hablando para todos, yo dije: “¿Quién ha sido?”, las*

*niñas me respondieron que habían sido unos niños de la misma clase, y me señalaron donde estaban. Todos juntos fuimos a ver lo que había pasado, cuando llegamos donde estaban el resto de los niños, les pregunté a todos que era lo que había pasado, y únicamente me respondió uno de ellos, diciéndome: “Era un juego, estamos jugando a peleas”, me extrañó tanto esta respuesta, que miré detenidamente al niño que aún seguía con los ojos un poco llorosos y sin poder contradecir lo que su compañero había dicho asintió con la cabeza, por lo que les dejé y me aparté de ellos, para que siguieran jugando. (miércoles 18-marzo)*

Que los niños implicados en la anterior narración me dijeran que estaban jugando a las peleas, me dejó un poco preocupada, ya que realmente, en ese momento no sabía si realmente eso era cierto, o se inventaron el juego por algún motivo, quizá no querían que ese niño jugara con ellos por alguna razón pero no se atrevían a reconocerlo. Aún así, no me gustó nada que los niños estuvieran jugando a peleas, no me pareció un juego apropiado, y así se lo dejé manifestado, aunque a simple vista no me hicieran mucho caso y siguieran jugando.

### **Por aulas**

Pasado un tiempo de estar ya en el centro realizando las prácticas, me di cuenta de que la segregación dependiendo de las aulas en las que se encontraran los niños era mayor, es decir, anteriormente se mencionó que se observaba una segregación por aulas, pero más claramente por edades, es decir, que a niños de una misma edad, aunque fueran de aulas diferentes se les podía ver jugando juntos. Sin embargo, con el paso del tiempo, he podido ver como también se ha manifestado una segregación dependiendo del grupo aula al que pertenezcan los niños. De este modo, nos encontramos con dos grupos de niños de entre 5-6 años, que ocupan espacios distintos para jugar al fútbol. Dentro de estos dos grupos, también se pueden observar actitudes discriminatorias hacia determinados compañeros, como en el caso que se narra a continuación:

*En mitad del recreo, se acercan a mí dos niños, de piel aparentemente más oscura, y me dicen que el resto de niños con los que estaban jugando no les dejan continuar con el juego e incluso les han gritado. Junto con ellos me dirijo hacia el grupo de niños que me han indicado, para preguntarles por que se han portado así, y uno de los niños, que en ese momento tiene el balón, me dice que esos dos niños han cogido el balón con las manos y que eso en el fútbol no está permitido. Sin poder darme tiempo para contestar que en fútbol también hay situaciones en las que algún jugador coge el balón con la mano, como el portero, uno de los niños que se acercaron a mí, les dice: “Otros niños también cogen el balón con las manos y no les decís nada”. En ese momento, que ya se han acercado más niños a nosotros, les miro a todos y les pregunto porque a unos se lo*

*permiten y a otros no y quién era el portero en el momento en el que los niños que han ido a buscarme han cogido el balón con la mano, pero ninguno de los niños me sabe contestar, todos se quedan callados. En ese momento sé que algo no está bien, pero al no recibir respuesta por parte de ninguno de los niños, no sé cómo reaccionar, por lo que les digo que deben jugar todos juntos y si alguno comete nuevamente una falta, no deben gritarse, sino que deben hablar claramente. (miércoles 15-Mayo)*

Ante la situación narrada anteriormente, es posible que el niño o los niños que levantaron el tono de voz para dirigirse a los dos que vinieron en mi búsqueda, por que habían hecho uso de las manos para coger el balón cuando no estaba permitido, tuvieran cierto sentimiento de rabia, propiciado debido a que el fútbol es un deporte bastante competitivo y quizá ese hecho les perjudicaba para lograr su objetivo, y puede que no fueran del todo conscientes de que a los niños que estaban recriminando su reacción les estuviera afectando tanto. Con este pretendo aclarar que en alguna ocasión podemos actuar de una manera, sin pensar que lo hacemos mal o que podemos herir a otros. Para defender esta idea propia, considero conveniente apoyarme en ciertas palabras de la autora Brown (2009): “En un único grupo, una persona puede ser partidaria de utilizar un término que otra considere ofensivo, por lo que es posible que se usen expresiones sin caer en la cuenta de que pueden ofender”.

En algunos momentos durante la observación he podido ver situaciones de bastante egoísmo por parte de algunos niños hacía otros, una de esas situaciones que más llamo mi atención fue la siguiente:

*Me encontraba paseando por el espacio más cercano al arenero en el que juegan los niños, cuando un niño que normalmente veo jugando solo, pero que aparentemente, a simple vista no se aprecia en él rasgo o característica distinta a otros, por la que puede estar excluido, se acerca a mí para indicarme que otro niño no le deja uno de los cubos que tiene para jugar, por lo que me acerco al otro niño, para tratar de que me explique lo que está pasando y el otro niño me indica que el primero que recurrió a mí, no le deja la pala para llenar su cubo, entonces les miro fijamente a ambos y les digo: “si uno de vosotros tiene una pala, el otro tiene dos cubos y para poder jugar, necesitáis el objeto que tiene el otro, ¿no sería mejor jugar juntos y compartir los juguetes?. En ese momento los niños se miraron y comprendieron que para recibir lo que querían del otro, también tenían que dejar lo que tenían. (miércoles 22-abril)*

En lo narrado anteriormente, se llega a percibir la exclusión como un claro caso de egoísmo, al menos desde mi perspectiva. Pero creo que la manera de actuar, y de hacer comprender a los niños lo que pasaba fue por mi parte la correcta, usando palabras de Brown (2009), puedo

exponer que: “Solo podemos conocer las informaciones erróneas y los malos entendidos asumidos por los niños si les damos oportunidades para decir lo que piensan sobre las cuestiones discriminatorias”. Con esto quiero que se trate de entender que quizá la situación anterior puede verse como un ejemplo de exclusión entre niños pertenecientes a distintas aulas o quizá no, ya que en algunos casos, y dependiendo de quién viera la escena en ese momento, se puede analizar como un simple mal entendido entre los niños y para poder juzgar esto y averiguar si realmente nos encontramos ante una situación de exclusión y/o rechazo o solo es un mal entendido, debemos dar opción a los niños de que se expresen.

### **Evolución de un alumno concreto**

Con respecto a uno de los niños que he observado, y que ya he mencionado en alguna de las viñetas anteriores, he podido observar una cierta “evolución” en sus actuaciones con respecto al resto de sus compañeros y la integración o interacción con ellos. Explicaré esto de manera más clara, para que pueda entenderse mejor, y para ellos necesito recurrir a los cambios que he visto en este niño. Los primeros días de mi llegada le veía solo o tratando de llamar mi atención, agarrándose a mi pierna, yo trataba de que me contara lo que le pasaba, porque no veía normal esa actitud que tenía hacía mí, pero no encontraba respuesta por su parte, sin embargo, le animaba a que tratara de jugar con otros niños, con el paso de los días pude ver como se iba involucrando en el juego de un gran grupo de niños que ocupaban el tiempo con el fútbol, pero al ver que no le hacían especial caso, se veía relegado a un “segundo” plano, haciendo las veces de marcador de goles, y pienso que el haberse visto así, no le gustó, por lo que acabó dejando de insistir con ese grupo de niños, y paso a tratar de jugar con otro grupo, en el que en los últimos días se ha visto más implicado en el juego, y hasta le he llegado a ver jugando de portero.

Esta evolución por parte del niño, me ha parecido muy favorable para él, me he podido dar cuenta de cómo él mismo ha ido viendo en que grupo de niños podía encajar mejor y en cual no, se ha podido dar cuenta así de los niños que le valoran y los que no. Por muy duro que pueda parecernos en alguna ocasión, siempre hay grupos de personas con los que encajamos mejor que con otros, y encontrar esos grupos nos puede llevar mucho tiempo, pero es parte de nuestro día a día, darnos cuenta de que la sociedad no puede excluirnos por completo, si no que debemos encontrar nuestro sitio dentro de ella. Y un claro ejemplo de esto es el caso que he descrito de este niño, que sin dejar de “luchar” por encontrar un grupo de niños en el que encajar, ha acabado por encontrarlo.

## Última semana

Aún después de haber pasado las semanas correspondientes a la observación, la última semana todavía podía ver ciertas actitudes discriminatorias entre niños y niñas, alegando tanto unos como otros la existencia de juegos para niños y/o juegos para niñas. Lo que pude observar se puede resumir en dos narraciones:

*Estando yo en el lavabo con una niña, que se había caído y se había hecho un pequeño rasguño, se acercó un niño rodeado por tres o cuatro niñas, venían hablando entre ellos, y al llegar donde estaba yo, el niño me dijo que no le dejaban jugar con ellas, las niñas, con un tono como de ofendidas, defendieron la idea de que se trataba de un juego solo de niñas, y que únicamente podía participar en él un niño y ya tenían quién. En el momento que me dijeron esto, miré fijamente tanto a las niñas como al niño y les dije que no debe haber juegos de niños y juegos de niñas, que todos podemos jugar juntos, que seguro que a ese juego le podían hacer algunos cambios para que pudiera jugar con ellas algún niño. (lunes 27-abril)*

*Estando paseando por el patio, observo como varios niños se encuentran jugando al fútbol tranquilamente, hasta que una niña trata de incluirse en el juego, y entonces empiezan a tratarla un poco mal y a la hora de pasarla el balón la ignoran. En ese momento me encontraba un poco lejos del lugar donde estaban sucediendo los hechos y cuando quise acercarme para hablar con la niña en cuestión, esta me dijo que no había pasado nada y se puso a jugar con otras niñas que se encontraban cerca. (miércoles 29-abril)*

Con respecto a las dos narraciones anteriores, me resulta complicado de entender como hoy en día tanto niños como niñas siguen mostrando ciertas actitudes discriminatorias unos hacía otros, tan claras. Para poder tratar de entender esto un poco más, quizá tenga que recurrir a mencionar la siguiente expresión:

Los niños absorben concepciones erróneas a partir de las acciones discriminatorias y las actitudes estereotipadas que ven y oyen, al igual que por la forma en que los adultos responden a sus observaciones y preguntas acerca de las diferencias de color de piel y de otras características físicas (Brown, 2009, p.35).

Probablemente esta cita no debiera de quedarse únicamente anclada a las dos últimas narraciones, sino que podría usarse para la mayoría de las que se exponen en este trabajo, y por

ello me parece conveniente terminar con ella, para que podamos darnos cuenta de que muchas veces los niños lo único que hacen es reproducir lo que ven representado en la sociedad que les rodea.

## REFLEXIÓN FINAL

Después de haber realizado este trabajo sobre el tema de la inclusión, tengo que reconocer que me encuentro bastante más sensibilizada con el tema, es decir, durante los cuatro años que he estado estudiando el Grado de Magisterio en Educación Infantil, en algunas de las asignaturas que hemos trabajado se ha visto el tema de la inclusión, pero no lo hemos trabajado a fondo, sino que se ha visto un poco por encima, sin profundizar en ello, y personalmente es un tema que siempre me ha llamado mucho la atención y sobre el que siempre he querido estudiar y aprender más.

Antes de comenzar con la elaboración del trabajo, mi conocimiento sobre el tema era un poco escaso, pero después de haber profundizado en el contenido y de haber visto con mis propios ojos ciertas situaciones concretas relacionadas con la inclusión, o en su contraposición, con la exclusión, puedo concretar, que al menos desde lo que he visto, la inclusión es un tema que se encuentra presente en los centros educativos, pero no se trabaja a fondo sobre ella, es decir, aún podemos observar momentos o situaciones en las que la inclusión total de los alumnos no se cumple, y esos momentos aparecen de forma más llamativa en los espacios y tiempos dedicados al recreo, que es en los instantes en los que los docentes que acompañan a los alumnos, se muestran un poco más relajados y dejan mayor libertad de actuación a los mismos, sin darse cuenta de que esa libertad de actuación en ocasiones puede ser “perjudicial” para algún alumno que pueda sufrir riesgo de exclusión.

En algunas ocasiones he podido ver como ciertos niños mostraban “miedo” o se escondían cuando salían al patio del recreo, desde mi opinión, no creo conveniente que ningún niño deba afrontar con “miedo” el momento del recreo, ya que se supone que es un tiempo en el que deben disfrutar con sus compañeros. Para poder cambiar esta actitud de los niños, considero que quizá los docentes encargados de la vigilancia del patio en esos momentos deberían mostrarse un poco más atentos a ellos, ya que en la mayor parte de los centros en los que he estado, tanto cuando era estudiante en los mismos, como en períodos de prácticas, he observado que los docentes se toman este tiempo como un descanso, es decir, se sitúan en un punto concreto del patio, se sientan de manera tranquila y no se levantan a menos que algún alumno se dirija a ellos en su búsqueda, porque ha habido algún problema grave. Una pregunta que siempre me he planteado y que durante mis observaciones se ha incrementado, ha sido la siguiente: ¿Cómo podemos pretender observar lo que pasa en todo el espacio del recreo, sentándonos únicamente en un punto del mismo? Desde ese punto en el que estamos sentados, siempre habrá algún ángulo del espacio que se nos escape, es decir, algún punto muerto, para poder estar más atentos a todo lo que pasa en estos momentos y poder evitar que algún alumno se sienta rechazado o simplemente

para poder ver en todo momento lo que pasa en el patio, se tendría una mejor visión del espacio de recreo, si estuviéramos en todo momento en movimiento, paseando por el mismo, esta sería una manera de evitar algunas exclusiones que puedan llegar a sufrir ciertos alumnos.

Asimismo, considero que para poder cambiar algunas situaciones que se puedan dar durante los recreos en los centros escolares, los docentes pueden tomar la iniciativa de promover actividades que ayuden a trabajar la inclusión dentro de las aulas del mismo centro, actividades que los niños vean que se pueden trasladar al tiempo de juego en el recreo, es decir, trabajar con los niños ciertos juegos cooperativos en los que todos necesiten la ayuda de todos para llegar a conseguir un objetivo común. Este tipo de juegos puede resultar muy enriquecedor y un gran apoyo para que los niños amplíen sus relaciones sociales. Incluso en alguna ocasión sería un buen recurso, que los docentes pudieran juntar alumnos de otras clases, para que así, los propios niños se dieran cuenta de que aunque tengan edades distintas también pueden compartir actividades.

De acuerdo a la mayoría de los resultados vistos en las observaciones, la división que he podido realizar de los mismos, y sin que sirva como generalización, en la mayor parte de las narraciones se puede observar discriminación por parte de los niños, influenciada por la sociedad en la que nos encontramos, es decir, una sociedad dividida, al igual que los resultados vistos, por edades, por género, por color de piel, etc. Si en su día a día los niños observan que en la sociedad que les rodea existen estas divisiones, ellos mismos las seguirán e imitarán en sus juegos. Asimismo, si queremos empezar a cambiar la forma de actuar de los niños más pequeños, para que ellos puedan cambiar la sociedad futura, debemos antes ser conscientes de que primero debemos cambiar la sociedad presente, de la que los niños copian la mayoría de las cosas que ven.

En defensa a uno de los resultados observados, concretamente el caso de la unión de los niños que se ven solos, no me resulta excesivamente extraño que los niños que se vean excluidos de la mayoría, acaben decidiendo juntarse y apoyarse entre ellos, de igual modo actuamos el resto de la sociedad, y como ya se ha indicado anteriormente, los niños son y un reflejo de lo que ven en la sociedad, es decir, el resto de personas también nos agrupamos según nuestros intereses y buscando las aportaciones que podamos recibir de los demás.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrales, J. y Argudo, F. (2008). Utilización del recreo escolar por niños de 4º y 6º de Primaria. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 88-91. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3311335>
- Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Madrid: Narcea.
- Ainscow, M. (2012). Haciendo que las escuelas sean más inclusivas: lecciones a partir del análisis de la investigación internacional. *Revista educación inclusiva*, 5 (1) 39-49. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo;jsessionid=BB39161F558E4CFCF313FA8DD2F4EC9C.dialnet02?codigo=4105297>
- Arnaiz, P. (2003). *Educación inclusiva: Una escuela para todos*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: Uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 4 (3), 1-15. Recuperado de <http://www.rinace.net/arts/vol6num2/Vol6num2.pdf>
- Blanco, R. Aguerro, I. Ouane, A. y Shaeffer, S. (Agosto, 2008). La educación inclusiva: El camino hacia el futuro. En M. Abdulsalam (Presidencia), *Conferencia internacional de educación*. Conferencia llevada a cabo en la cuadragésima octava reunión de la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, Ginebra. Recuperado de [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/Policy\\_Dialogue/48th\\_ICE/CONFINTED\\_48\\_Inf\\_2\\_Spanish.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Policy_Dialogue/48th_ICE/CONFINTED_48_Inf_2_Spanish.pdf)
- Booth, T. Ainscow, M. y Kingston, D. (2006). *Index para la inclusión. Desarrollo del juego, el aprendizaje y la participación en Educación Infantil*. Recuperado de <http://www.eenet.org.uk/resources/docs/Index%20EY%20Spanish.pdf>
- Brown, B. (2009). *Desaprender la discriminación en educación infantil*. Madrid: Morata.

- Cantó, R. y Ruiz, L.M. (2005). Comportamiento Motor Espontáneo en el Patio de Recreo Escolar: Análisis de las diferencias por género en la ocupación del espacio durante el recreo escolar. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 1 (1), 28-45. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1390035>.
- Echeita, G. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Madrid: Narcea
- Echeita, G. y Navarro, D. (2014). Educación inclusiva y desarrollo sostenible. Una llamada urgente a pensarlas juntas. *Edetania: Estudios y propuestas soci-educativas*, 46. 141-161. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5010913>
- Escudero, J. M y Martínez, B. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista iberoamericana de educación*, 55. 85-105. Recuperado de [www.rieoei.org/rie55a03.pdf](http://www.rieoei.org/rie55a03.pdf)
- Fernández, C. Fiuza, M y Zabalza, M. (2013). A propósito de cómo analizar las barreras a la inclusión desde la comunidad educativa. *Revista de Investigación en Educación*, 11 (3), 172-191. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4736001>
- García, A. y Rodríguez, H. (2009). Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 64, 59-72. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2956490>
- González, T. (2008). Diversidad e inclusión educativa: Algunas reflexiones sobre el liderazgo en el centro escolar. *Revista Latinoamericana de educación inclusiva*, 2. 89-107. Recuperado de [www.rinace.net/arts/vol6num2/art7.htm](http://www.rinace.net/arts/vol6num2/art7.htm).
- González, F. Guruceaga, A. Porta, S y Pozueta, E. (2010). Una aproximación al conocimiento de una profesora universitaria, agente de buenas prácticas docentes, utilizando mapas conceptuales. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 14. (3), 117-130. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/7232/1/rev143ART8.pdf>
- Huguet, T. (2009). El trabajo colaborativo en el profesorado como estrategia para la inclusión. En C. Giné (Coord.), *La educación inclusiva. De la exclusión a la plena participación de todo el alumnado* (pp. 81-94). Barcelona: Horsori.
- López, M. (2014). Un proyecto escolar de sección bilingüe en la provincia de Segovia. Una experiencia a través de la investigación-acción. Recuperada de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=54776>

- Lule, N.E. y Campos, G. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai*, 7 (13), 45-60. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos, Más que conceptos*, 8 (1). Recuperado de <http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/viewFile/64/53>
- Martínez, R., de Haro, R. y Escarbajal, A. (2010). Una aproximación a la educación inclusiva en España. *Revista Educación Inclusiva*, 3 (1), 149-164. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3208385>
- Moreira, M. (2002). Investigación en educación en ciencias: Métodos cualitativos. *Actas del PIDECE*, 4 (14), 25-45. Recuperado de <http://www.if.ufrgs.br/~moreira/metodoscualitativos.pdf>
- Parrilla, A. (2002). Acerca del origen y sentido de la educación inclusiva. *Revista de Educación* (327), 11-29. Recuperado de [http://webdocente.altascapacidades.es/Educacion%20inclusiva/lectura-15-Parrilla-Latas\(2002\).pdf](http://webdocente.altascapacidades.es/Educacion%20inclusiva/lectura-15-Parrilla-Latas(2002).pdf)
- Sapon-Shevin, M. (2013). La inclusión real: Una perspectiva de justicia social. *Revista de Investigación en Educación*, 3 (11), 71-85. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735275>
- Uceira, E. (2009). El patio escolar como espacio de integración social. *Quaderns digitals: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, 60. Recuperado de [http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo\\_id=10895](http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=10895)
- Vlachou, A. (1997). *Caminos hacia una educación inclusiva*. Madrid: La Muralla.